

Separata ★ lunes 7 de AGOSTO 2023

# TRABAJADORES

## Optimismo para vencer

“Creo que sin ser optimista no se puede ser revolucionario, porque las dificultades que una Revolución tiene que vencer son muy serias. ¡Y hay que ser optimistas! Un pesimista nunca podría ser revolucionario”.

Así afirmó el Comandante en Jefe, ejemplo de esa capacidad de sobreponerse a los reveses desde los inicios mismos de la lucha revolucionaria y en una coyuntura tan difícil para el país como lo fue el decenio de los años 90 del pasado siglo, que marcó el inicio del llamado período especial.

Al derrumbe de la Unión Soviética y la desaparición del campo socialista y el recrudecimiento de la agresividad imperialista, que equivalieron a un doble bloqueo, en el año 1993 se sumaron otras desgracias como la infernal tormenta del siglo que barrió más de la mitad del archipiélago de occidente hacia oriente, cuando no eran épocas precisamente de tormentas ni de ciclones, acabó con buena parte de la cosecha tabacalera, de las plantaciones de plátano y otros cultivos, y causó considerables daños en hogares, instalaciones industriales, agrícolas y sociales.

Lluvias incesantes se presentaron durante la zafra y nuestra producción azucarera se redujo considerablemente, por lo cual se dejaron de percibir por ese concepto y en tan complejas condiciones, alrededor de 450 millones de dólares. Ya nuestras importaciones se habían reducido drásticamente. Y por si fuera poco, desde 1991 una neuropatía epidémica afectaba a la población. Fueron problemas mencionados por Fidel en su discurso del 26 de Julio de ese año.

“Hoy hemos tenido que seguir solos, sin campo socialista y sin URSS —dijo entonces—. Si alguien quería poner a prueba el coraje, la dignidad, el patriotismo y el honor de este pueblo, pues bien, se han puesto a prueba con lo que ha ocurrido”.

Y agregó que en esa encrucijada terrible en que se vio envuelta Cuba “nuestra Revolución no puede ni venderse ni entregarse. El país no puede ser vendido ni entregado”.

Fue entonces que señaló que en esa coyuntura había “que salvar la patria, la Revolución y las conquistas del socialismo que equivalen a defender el derecho de seguir construyéndolo en el futuro”.

Y hacia ese porvenir se proyectó el pensamiento visionario de Fidel, cuando concibió, entre otras iniciativas, una nueva fórmula para el impulso a la agricultura; le concedió un papel protagónico al desarrollo del turismo como palanca para seguir adelante; siguió impulsando la creación de centros científicos no solo destinados a velar por la salud de los cubanos sino para prestarles ayuda solidaria a otros pueblos, y en medio de un contexto tan complejo, modeló un novedoso mecanismo para las elecciones del Poder Popular que contribuyó a perfeccionar la democracia socialista.

Las ideas puestas en práctica por Fidel en aquel duro año de 1993 demostraron su visión del mañana a pesar de que el horizonte de la nación se mostraba sombrío por los enormes obstáculos que enfrentaba. No se dejó vencer porque nunca dejó de ser optimista. | Alina Martínez Triay





## Destino al futuro

| José Luis Martínez Alejo

Una gran aventura devenida hazaña, transformada en fuente de riquezas y ocio, tuvo una fuerza constructora incansable y un líder previsor, quien en conversación con los primeros hoteleros les expresó: “Nosotros hemos encontrado la tierra prometida...”.

Aquellas playas vírgenes de arenas finas y aguas transparentes le habían revelado los secretos al Comandante en Jefe en su exploración submarina y en avión, por la cayería Norte de la provincia de Ciego de Ávila.

Encantado por tanta belleza natural indica trabajar con lujo de detalles en el cuidado del entorno, incluso, en los cálculos de los metros cúbicos de piedras que llevaría cada tramo, según la profundidad del agua y el cieno, para encauzar la construcción del primer pedraplén en Cuba, entre la isla de Turiguanó y Cayo Coco.

“Aquí hay que echar piedras sin mirar para adelante”, alentaba Fidel a la tropa edificadora, encabezada por Evelio Capote Castillo, Héroe del Trabajo.

Hizo 35 años, este 26 de julio, de la noticia revelada en acto público por el Jefe de la Revolución sobre el empate del viaducto con tierra firme, por parte del contingente Roberto Rodríguez, El Vaquerito.

### Los otros conquistadores

Tras la proeza de los conquistadores del horizonte, tal como los reconociera en su libro el escritor moronense Larry Morales, ganador del Premio Mundial César Vallejo 2023, irrumpieron en los cayos investigadores de ecosistemas costeros, comunicadores, constructores, empleados de hotelería como Jackeline Gener Hoffman: “Tenía yo 23 años, sentí una emoción inmensa estar cerca del compañero Fidel en nuestro hotel Guitart-Cayo Coco, hoy Colonial, el primero inaugurado en esta zona turística que en noviembre venidero celebraremos sus 30 años”.

Rememora Eundina Ulloa, también fundadora de la instalación, que le correspondió atender al Comandante en Jefe como trabajadora de servicio gastronómico. “Él nos decía que si

alguien tenía que esmerarse era el trabajador del turismo porque la atención a las personas es un arte, y aseguraba que contaba nuestro centro con muchos jóvenes, lo cual consideró de una verdadera promesa para el futuro del polo turístico”.

### El gran potencial

Fidel avizó en su visita al buque insignia, como él calificara al hotel pionero del polo Jardines del Rey, el 12 de noviembre de 1993, que la mayor riqueza, el gran potencial de esa zona turística sería siempre el capital humano.

Su augurio tiene acierto vigente. Un ejemplo: En el 2022, el Meliá Cayo Coco fue el segundo mejor del país en el nivel de satisfacción de los clientes con 5 mil 855 opiniones de excelente y más de mil 700 de muy bueno, según se informó en la plataforma *online* Tripadvisor.

Además, por los resultados integrales en esa etapa el colectivo recibió recientemente la bandera de Vanguardia Nacional, otorgada también al Pullman Cayo Coco, por parte de la Central de Trabajadores de Cuba.

Iyolexis Correa Lorenzo, delegada del Ministerio de Turismo en Ciego de Ávila, destacó que por el trabajo en la elevación de la calidad del servicio la gestión de comercialización, el alto nivel



Momento inolvidable para Eundina Ulloa (primera a la izquierda de Fidel) en la inauguración del hotel Guitart-Cayo Coco, 12 de noviembre de 1993. | foto: Cortesía de Eundina Ulloa



Encuentro de Fidel con constructores de instalaciones turísticas en Cayo Coco. | foto: Archivo de Invasor

de repitencia por la búsqueda de iniciativas para la atención al visitante y la actividad económica, Jardines del Rey se consolida como el segundo destino de mayor crecimiento en el país.

“Vamos por más en la presente temporada de verano, la conmemoración en noviembre venidero de las tres décadas de la apertura de nuestro polo y la realización aquí de la Feria Internacional de Turismo, FITCuba 2024”.

La visión del Comandante en Jefe de desarrollar instalaciones como esta, en medio de las difíciles condiciones en que se vivía en aquel año de 1993, se basaba en una afirmación hecha en la inauguración del hotel: “Solo con la rama del turismo se pudiera reconstruir todo lo que perdimos económicamente con la desaparición del campo socialista y la desintegración de la URSS, solo con la rama del turismo, si hacemos lo que debemos hacer, si trabajamos como debemos trabajar —y estamos decididos a hacerlo, a explotar estos recursos naturales de aire, de mar y aguas puras que tenemos—, si sabemos aprovechar nuestra naturaleza, si sabemos utilizar esos valores (...), de tipo histórico, la cultura acumulada durante siglos en nuestro país y, sobre todo, si sabemos hacer un uso eficiente del extraordinario espíritu de hospitalidad y de fraternidad de nuestro pueblo, del espíritu de trabajo de nuestros compatriotas cuando se les dirige bien, cuando se les enseña, cuando se les orienta, cuando se les guía de una manera correcta”.

Y remarcaba ese camino como una vía para salir adelante en medio de las dificultades: “Estamos decididos a aprovechar esos recursos y darle al turismo el máximo impulso”.

## Las UBPC son más realistas

| Ana Margarita González

Han transcurrido tres decenios de aquella idea de Fidel de convertir las granjas estatales —inoperantes en muchos casos— en unidades básicas de producción cooperativa (UBPC), asumidas como opción para paliar la compleja situación de la agricultura de entonces.

“Esto adapta la realidad, es la organización de la gestión de la agricultura y el principio de remuneración según el trabajo... quizás las empresas estatales eran más avanzadas, pero las UBPC son más realistas... es una organización con carácter definitivo”, dijo Fidel, el 9 de octubre de 1993.

Y Fidel se mudó para el campo, como ha hecho por otros motivos; fue verdad que le dedicó muchas horas a aquella estrategia, bordó cada detalle de sus cuatro principios: vinculación del hombre al área y de los ingresos a la producción, autoabastecimiento del colectivo; autonomía de gestión y administración de los recursos.

El más discutido y más difícil de alcanzar ha sido el último; pero han demostrado en este tiempo que si lo

alcanzan, forman una entidad sólida desde el punto de vista económico-productivo y que son imparables.

¿Cuál ha sido el factor elemental? Creo, sin ser absoluta, que lo esencial, decisivo han sido los líderes. Sin importar cuál rama de la agricultura sea, cuando surgió, estaba o si se seleccionó un líder, con él la UBPC emergió, se desarrolló, juega su papel.

Eso no tapa la realidad: con las características de su surgimiento, su imperiosa necesidad y el traspás a la ineficiencia que se esperaba, hubo trabas, muchas, con las cuales aún hay que luchar. Fidel también comenzó aquella batalla; surgió la histórica frase de “destrabar los nudos que atan el desarrollo de las fuerzas productivas”; y quedan dolores de cabeza: muchas UBPC no tienen al jefe idóneo, no alcanzan rentabilidad ni autonomía, mucho menos, producen según sus potencialidades y fuerza laboral.

Sin embargo, son innegables los paradigmas que constituyen algunas UBPC. Podrían mencionarse en cualquier rama, mas prefiero hablar de dos que fundaron verdaderas entidades socialistas —por coincidencia son ta-

bacaleras— y son el derrotero: Batalla de las Guásimas y UBPC Tabacalera Felipe Herrera, ambas en Artemisa.

Las dos surgieron de los antiguos lotes cañeros o tabacaleros, con los mismos obstáculos de la mayoría, los recursos que heredaron, fuerza laboral exógena, pero con líderes: conocedores del trabajo en el campo, con experiencia obrera, uno ingeniero y otro casi, disciplinados, estudiosos y muy exigentes.

En poco tiempo, con los pies puestos sobre la tierra, ambas cooperativas despuntaron en la arquitectura de las UBPC, diversificando las producciones y asentando la fuerza de trabajo (adquirieron viviendas con sus remuneraciones o las construyeron y convirtieron campamentos en casas), con resultados productivos y económicos de altura.

¿Cómo lo lograron? Imponiendo y conciliando las estrategias, informando y debatiendo con los trabajadores; innovando, aplicando ciencia y tecnologías.

“Con la ejemplaridad, la disciplina a partir de la propia, el enfrentamiento a lo mal hecho. Y mis sustitui-

tos están listos para asumir: técnicos, ingenieros, economistas, tienen la misión de continuar desarrollando la tecnología e introducir los adelantos de la ciencia”, me dijo Jesús Aurelio Reyes Santiesteban, presidente de la UBPC Batalla de las Guásimas, entrevistado en enero del 2013. Ya está jubilado.

Armando Trujillo González, presidente de la UBPC Felipe Herrera lo hizo: Conduciendo al colectivo “hacia este socialismo donde la riqueza se reparte a partes iguales, donde cada hombre recibe por lo que aporta, con participación, eficiencia y humanismo”; demostró que la forma de producción no decide en los resultados, son los hombres los que determinan, como destacó en entrevista a **Trabajadores**, en mayo del 2013.

Los resultados de ambas UBPC condujeron a sus presidentes a lo más elevado del podio obrero: Aurelio y Armando ganaron el Premio Habana y el título Honorífico de Héroe del Trabajo de la República de Cuba. Dos hombres, dos UBPC, dos historias para ratificar lo dicho por Fidel, en 1993: “Las UBPC son más realistas, es la conclusión que sacamos”.



| Una institución de la humanidad

## Profecía cumplida y sobrecumplida

| Francisco Rodríguez Cruz  
| fotos: Cortesía del doctor Jorge Pérez Ávila

Gladys Gutiérrez Bugallo estaba en tercer grado de la Primaria cuando el 29 de octubre de 1993 Fidel inauguró las actuales instalaciones del Instituto de Medicina Tropical Pedro Kourí (IPK), justo el año en que la economía cubana tocó fondo con una contracción del 35 % de su producto interno bruto.

“Les ruego que no consideren al Instituto Pedro Kourí que inauguramos hoy solo como una institución cubana, sino como una institución de la humanidad”, dijo aquel día el Comandante en Jefe, en lo que a alguien habría podido parecerle una demasiada arriesgada profecía en el momento más crítico del período especial.

“Interpreto esa frase, que no escuché en el contexto, pero que puedo imaginar, como de una humanidad tremenda”, dijo la hoy joven investigadora y profesora del IPK.

“Aunque la ciencia parte de problemas objetivos en cada lugar, sus resultados son universales y pueden ser aplicables en cualquier parte del mundo. La grandeza de Fidel está en sentir que en un país subdesarrollado podíamos resolver problemas de salud que afectarían no solo a Cuba, sino a personas de todo el orbe.

“Las enfermedades transmisibles que estudiamos en el IPK, su diagnóstico, su enfrentamiento, su tratamiento, básicamente afectan al Tercer Mundo. Investigarlas no solo permite soluciones para la población cubana, sino también exportar ese conocimiento para beneficiar a otros pueblos”, argumentó, al precisar que ese centro investiga patógenos que ya no son un grave problema de salud para Cuba, por su erradicación o con-

trol, pero así no solo se evita su reintroducción, sino que ofrecen respuestas a nivel internacional.

“La frase de Fidel ha sido cumplida y sobrecumplida”, expresó de modo categórico el doctor Jorge Pérez Ávila, protagonista esencial de una parte muy significativa de la historia del IPK.

Recordó el doctor Jorge que la decisión de potenciar aquel reducido IPK cuyo origen se remontaba a 1937 como un anexo de la Escuela de Medicina, en una sala del Hospital Calixto García, fue una estrategia de Fidel a partir de las misiones internacionalistas cubanas en África y de la formación de decenas de miles de jóvenes de ese continente en nuestro país, con el propósito de proteger la salud del personal cubano y extranjero.

Cuando el doctor Gustavo Kourí lo reclutó para aquella tarea “ni sabía por qué querían que trabajara allí”. La infectología y parasitología no eran especialidades que dominara el joven galeno, pero se sumó para las investigaciones clínicas. “Muchas personas fuimos enviadas a adiestramientos en países desarrollados e hicimos un equipo de profesionales jóvenes en varias casas de Siboney en Playa”, narró.

Cuando en 1993 Fidel inauguró el nuevo IPK y recalcó aquella vocación internacionalista, a su colectivo le quedó muy clara la misión que tenían por delante, tanto en Cuba como fuera de sus fronteras, para sus laboratorios y hospital. “Hemos trabajado con enfermedades que se consideraban y aún se consideran olvidadas, como la malaria, la poliomielitis, el cólera, por estar relegadas a los países subdesarrollados”, precisó.

Con el trabajo continuo y la formación de centenares de especialistas, “el IPK se hizo importante en la región y pudimos colaborar con otros países en la solución



El Comandante en Jefe pidió considerar al IPK como una institución de la humanidad.

de problemas de salud”. Naciones como Angola, Etiopía, Ghana recibieron especialistas; se trabajaron el cólera y el paludismo resistente en África, y otros males como la tuberculosis, el dengue, en países como Bolivia, Brasil, Argentina, Honduras, El Salvador.

“También montamos laboratorios para diagnosticar esas enfermedades en países como Venezuela”, apuntó, al destacar además la actividad científica internacional en publicaciones, para contribuir al tratamiento médico en otras latitudes.

No es posible olvidar el papel del IPK ante emergencias internacionales como el brote de ébola, con la elaboración de protocolos seguros y el entrenamiento de profesionales para la atención directa de la mortal enfermedad; y más recientemente, con la investigación y enfrentamiento de la COVID-19. La labor del Instituto en la esmerada atención de otra pandemia aún no vencida, el VIH/sida, tampoco puede ser desconocida en Cuba y el mundo.

“Hubo un tiempo en que Fidel visitaba a menudo al IPK y le daba un seguimiento muy cercano. Pensó el entrenamiento de sus profesionales e investigadores en instituciones del primer mundo,

con una visión mucho más allá del contexto cubano, de una manera holística e integral”, consideró al respecto Gutiérrez Bugallo.

“Esa visión de Fidel sigue teniendo muchísima vigencia. Uno de los grandes retos que tenemos en la Cuba de hoy, con las dificultades para el financiamiento de la ciencia, es justamente seguir investigando y dando respuesta a problemas de salud que puedan presentarse con el cambio climático, la globalización e internacionalización de las enfermedades”, valoró.

“Ver las ciencias de una manera universal, no solo en su alcance sino en la manera en que se enfrenta y estudia, es algo a lo cual el país, el Ministerio de Salud Pública, el enfoque científico en general, tiene que seguir apostando, mediante la mejora continua de la superación de sus profesionales, la búsqueda incesante de financiamiento, y que todos los mecanismos existentes favorezcan y faciliten que esa idea de Fidel sobre el IPK se mantenga. Todos somos responsables, tanto decisores, políticos, financistas, como investigadores, formadores y estudiantes universitarios, de mantener esa vigencia y continuar llevándolo a cabo”, concluyó.



Durante la inauguración del nuevo IPK, Fidel dialogó con directivos y trabajadores del centro.



El doctor Jorge Pérez Ávila, en sus años como director, dio continuidad a los excelentes servicios que presta la institución. | foto: Tomada de Infomed



# El diputado Fidel Castro

| Jorge Lezcano

**E**N 1993, UNO de los años más críticos del período especial, la Revolución había tocado fondo, razón por la que el imperio yanqui consideró que era el momento apropiado para darle el golpe final al socialismo cubano.

Las elecciones generales ya no podían posponerse más, a pesar del riesgo que se corría de que una buena parte de la población, escuchando los cantos de sirena del Gobierno estadounidense, aplicara un voto de castigo contra los dirigentes cubanos. Y en esas circunstancias tan adversas Fidel orienta y defiende lo que menos espera el imperialismo: que los diputados y delegados a las Asambleas Provinciales del Poder Popular fuesen elegidos por el voto libre, directo y secreto de la población.

Ningún pueblo en el mundo ha vivido una experiencia tan compleja como esa, ni librado una batalla política en circunstancias tan hostiles, en la que la Revolución estuvo expuesta a desaparecer. Solo fue posible alcanzar la victoria gracias a la unidad y conciencia revolucionaria del pueblo, y a la genial estrategia y certera conducción de Fidel y el Partido.

Del incansable esfuerzo e inacabable creatividad desarrollados por Fidel durante el proceso electoral de 1993 se destacan tres momentos claves: sus discursos pronunciados el 6 y 11 de febrero, y el 15 de marzo. Ellos atesoran un magisterio de política, de estrategia revolucionaria, de fe en el pueblo, de conocimiento del enemigo, del significado de los valores éticos y morales, de las ideas y la importancia de la unidad.

El 6 de febrero de 1993, en reunión con los candidatos a diputados, delegados a las Asambleas Provinciales del Poder Popular, cuadros del Partido y de las organizaciones de masas, de Ciudad de La Habana, explica los conceptos de la estrategia a seguir y el papel de cada cual en el proceso electoral, de estos subrayamos los siguientes:

- El papel del Partido es dirigir el proceso electoral y garantizar que se cumplan estrictamente los principios de este proceso.
- El principio de consulta para definir quienes debían ser los candidatos a diputados fue un factor clave. Se entrevistaron más de un millón de personas.
- Si la Asamblea Nacional del Poder Popular no tiene diputados de base no puede hablarse de democracia.
- Cuando se le está dando al ciudadano un derecho, se le está dando más derechos; no se le está dando un voto, se le están dando dos, tres, cinco o seis votos. No se pone a pelear a un candidato contra otro.

- Si el voto se divide, si el voto se dispersa las consecuencias podían ser muy negativas.

- Se quería evitar a toda costa la politiquería. Se quería hacer un proceso justo, en que los méritos de las personas, sus biografías y sus cualidades, constituyeran el factor fundamental.

- Si la gente dice “voy a escoger entre los conocidos, entre los que conozco”, eliminamos la posibilidad de ser electo a un gran número de diputados de base.

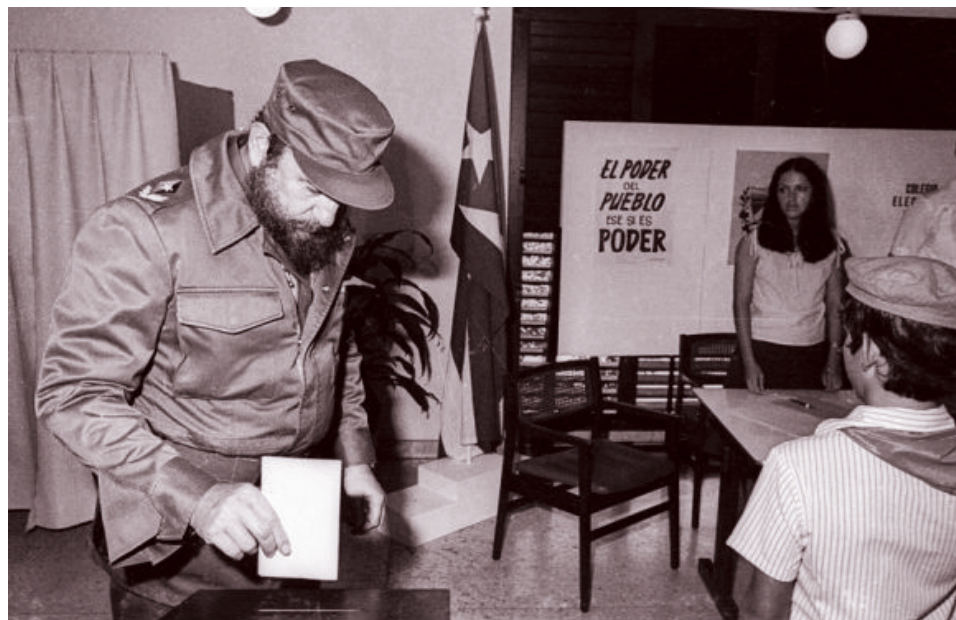
- Las elecciones no constituyen un concurso de popularidad; son en todo caso, un concurso de méritos y un concurso de capacidades.

- Si yo, revolucionario, tengo el derecho a votar por cinco, ¿por qué voy a votar por uno? ¿Por qué voy a votar solo por el que más conozco personalmente, o porque es mi vecino? Tengo que confiar en el proceso, tengo que confiar en los principios que estamos aplicando, tengo que confiar en los criterios, en las múltiples consultas y en el enorme esfuerzo realizado por las comisiones de candidaturas; tengo que confiar en los criterios de las asambleas que los postularon.

- Tenemos que persuadir a los electores de que lo que le conviene al país es el voto unido de los revolucionarios y de los patriotas y no el voto dividido, no el voto disperso.

En su constante bregar por explicarle al pueblo la importancia del voto unido y el peligro que corría la Revolución en las elecciones, Fidel viajó a la provincia de Santiago de Cuba y junto a sus colegas de candidatura, recorrió el distrito número siete por el cual fue postulado como diputado, y el día 11 de febrero, en el teatro Heredia, explicaba las experiencias adquiridas en el diálogo con sus electores y reiteraba los principios enunciados días antes en la reunión sostenida en la provincia de La Habana, a la vez que ofrecía nuevos argumentos, de los que destacamos los siguientes:

- El sistema multipartidista lo introduce el imperialismo en nuestro país como instrumento de división y desintegración de nuestra sociedad.
- Hemos logrado instrumentar un procedimiento magnífico que tenemos que seguir perfeccionando y enriqueciendo con la experiencia.
- Los candidatos populares no nos preocupaban, los candidatos populares, más conocidos, de manera normal, tendrían las mayores posibilidades de salir electos; los menos conocidos tendrían las menores posibilidades.
- En aquellos tiempos había fe en los hombres, es cierto. Ese factor, la fe en los hombres, jugó un papel muy importante en aquellos tiempos, pero ahora hay factores más importantes que los hombres y hay una fe distinta que nosotros apreciamos mucho: la fe en las ideas, la fe en las cosas justas, la fe en los valores del hombre, que hoy viene a



| foto: Tomada del sitio Fidel Soldado de las Ideas

sustituir todo tipo de caudillismo o personalismo, cultos a la personalidad, etc.

- La esperanza del enemigo es que nuestras grandes dificultades materiales reblandezcan al pueblo y lo hagan ponerse de rodillas.

- Al enemigo hay que enviarle el mensaje de un pueblo unido, no mensajes equivocados; mensajes equivocados podrán enviar los que tienen el alma del enemigo, o tienen al enemigo en el alma y siguen sus instrucciones, defienden sus intereses; pero los patriotas, los revolucionarios, los hombres y mujeres de honor y de dignidad, tenemos que enviarle un mensaje claro, bien claro a ese enemigo, de nuestra unidad, de nuestra fuerza, de nuestra determinación.

- Y ya que hablo de enemigo, no debemos confundir al recalcitrante incurable e incorregible, de enfermedad ideológica irreversible, con el confundido, con el equivocado, con el amargado, con el que no comprende. Con esos tenemos que hacer un tremendo trabajo, y ese es el trabajo de que se hablaba, casa por casa, hombre por hombre, mujer por mujer.

- Todos tiene que tocar a todas las puertas, todos tienen que tocar a todos los corazones, porque los valores que defendemos son muy sagrados, son muy poderosos, son los valores de la patria, son los valores de la Revolución, son los valores del socialismo, son los valores de la justicia, son los valores de la igualdad, son los valores de la dignidad y del honor del hombre.

Concluyeron las elecciones, el triunfo fue total, una vez más Fidel tenía razón al confiar en el pueblo, una vez más el imperio salía derrotado en su intento de destruir la Revolución. Llegó el momento del análisis, el momento necesario para la reflexión sobre las experiencias de un proceso electoral inigualable y nunca realizado por pueblo alguno; había que trazar los nuevos objetivos para continuar perfeccionando nuestra democracia.

El 15 de marzo de 1993, se celebró la sesión de constitución de

la Asamblea Nacional del Poder Popular en su IV Legislatura, Fidel al pronunciar las palabras de clausura hace un balance crítico de todo lo ocurrido, de los pro y los contra, y define importantes conceptos sobre las funciones del diputado y llama la atención sobre lo que el pueblo espera del trabajo de la nueva Asamblea entre ellos los siguientes:

- ¿Cuál habría sido el resultado si la Revolución no tuviera la mayoría del pueblo?, pues, sencillamente, aquellos que están contra la patria, contra la Revolución y contra el socialismo habrían anulado de una forma u otra, tachándolas o depositándolas en blanco, la mayoría de las boletas. Es que si la Revolución no tuviera la mayoría del pueblo sería bien sencillo deshacerse de la Revolución.

- Todo este proceso debe marcar un estilo nuevo en el trabajo de los cuadros políticos y en el contacto con las masas.

- Hay que acostumbrarse a trabajar y hacer las cosas en las más difíciles condiciones, que cuando falte el jefe, el segundo se ocupe, que cuando falte el segundo el tercero se ocupe, y quien vea a la gente trabajando en situación de emergencia como esta, se da cuenta de que hay mucha gente en la base con magníficas cualidades.

- Les recomiendo a todos en especial que no admitan el desaliento, yo diría que circunstancias más difíciles ha atravesado nuestro pueblo en otros tiempos, cuando no tenía independencia, cuando no tenía Revolución.

Y tal como lo pronosticó Fidel, la Asamblea Nacional del Período Especial cumplió su compromiso con el pueblo, la economía fue recuperándose y nuevamente emprendimos el camino del desarrollo, pero una vez más, las circunstancias nos hicieron enfrentar nuevos retos de mucho peligro para la Revolución.

(Fragmentos del texto *El diputado Fidel Castro*, de Jorge Lezcano Pérez, tomado del sitio Fidel Soldado de las Ideas)